

Juventud activa en la Escuela Sabática

«Me enseñaste, Dios, desde mi juventud,
y hasta ahora he manifestado tus maravillas».

Salmo 71: 17

Elena G. de White escribió: «Preparar a los jóvenes para que lleguen a ser fieles soldados del Señor Jesucristo es la obra más noble que haya sido confiada alguna vez al ser humano. Únicamente deben ser escogidos como maestros de las escuelas de iglesia hombres y mujeres devotos y consagrados, que amen a los niños y puedan ver en ellos almas que tienen que salvarse para el Maestro» (*Consejos para los maestros*, cap. 20, p. 158). Estamos involucrados en un trabajo divino, el de modelar caracteres para la eternidad.

Baraka Muganda, líder de la juventud adventista, señaló años atrás que «mundialmente el 70 % de la feligresía de la iglesia eran jóvenes». Esta realidad nos hace recordar las célebres palabras de Goethe: «El futuro de cualquier nación está en sus jóvenes».

La juventud está pasando por ciertos desafíos que, de no ser tratados, los llevará a abandonar la iglesia. Algunos se sienten desencantados, sienten que los adultos no los toman en cuenta, otros sienten que no tienen responsabilidades en la iglesia, algunos no encuentran conexión con la iglesia o sus miembros, otros padecen de crisis de identidad.

Ante tales desafíos, la Escuela Sabática desempeña un gran apoyo para la juventud de la iglesia. Albert Einstein dijo que «la imaginación es más importante que el conocimiento». Los líderes deben ser creativos e inventivos, deben realizar cosas nuevas y diferentes. Tomen en cuenta que trabajamos para Dios y aun cuando no haya habilidades, él dará ideas y sabiduría para lograr creatividad e innovación.

Estos son algunos consejos para crear un buen ambiente con los jóvenes en la Escuela Sabática:

1. **Recordar sus nombres.** Esto hace que se sientan importantes.
2. **Estimular.** Utilizar palabras de elogio, dar un abrazo... A todos nos gusta que nos elogien cuando hacemos algo bien.
3. **Escuchar** (ver Sant. 1: 19). Muchos jóvenes no están buscando respuestas, sino el ser escuchados.
4. **Comunicación.** Comunicarse frecuentemente por teléfono, hacer visitas a la casa o por las redes sociales, les hará sentirse apreciados.
5. **Ser sincero.** La juventud está cansada de observar que la gente dice una cosa pero hace otra.
6. **Tener una mente abierta.** Ser creativo y estar cerca de ellos.

7. **Relaciones personales.** Invitarlos a comer o cenar.

8. **Reuniones.** Reunirse con los jóvenes y dejarlos que tengan voz. Para ello, podemos hacer preguntas como las siguientes:

- ¿Cómo podemos mejorar la iglesia?
- ¿Si pudieras cambiar tres cosas, qué cambiarías?
- ¿Qué visión tienes para la iglesia?
- ¿Cómo podemos hacer de la iglesia un lugar más atractivo?
- ¿Cómo atraer a otros jóvenes?

9. **Practicar deportes.** Jugar con los jóvenes a sus deportes favoritos.

10. **Viajar.** Organizar algún viaje o excursión.

Los jóvenes son los que nos ayudan a ver la realidad del mundo. Trabajar con ellos nos abre nuevas avenidas y nos obliga a tener una visión más amplia del mundo en que vivimos. En este mundo cambiante, necesitamos a los jóvenes para que nos ayuden a entenderlo.

Nilka de Guerra,
directora Ministerios de la Infancia
y el Adolescente,
Asociación Occidental Panameña.